

Profesiones

■ La IA reemplaza sus habilidades sin quitarle el trabajo **P26**

El problema: la IA reemplaza sus habilidades sin quitarle el trabajo

FUTURO DE LAS PROFESIONES/ Un problema y una oportunidad. Si contemplamos la IA como un compañero de viaje profesional que nos hace mejores, hay que prepararse y adaptarse como nunca.

Tino Fernández, Madrid
Es posible que la inteligencia artificial generativa no reemplace nuestros empleos... Esto, que no es ningún consuelo, paradójicamente tampoco es una mala noticia, porque la IA generativa reemplazará a muchas de nuestras habilidades, de manera que hay que estar preparados. Más que en ningún otro momento de la historia.

Debemos aceptar que hay que aprender a usar esta tecnología –y no oponerse a ella–, porque ayudará a que reinventemos nuestro perfil laboral y que seamos cada vez mejores profesionales.

La inteligencia artificial generativa podría aumentar sustancialmente la productividad laboral, pero los profesionales necesitarán volver a capacitarse... Y para esto es necesaria mucha ayuda.

El estudio *Future of work report. AI at work* de LinkedIn sostiene que “la IA generativa cambia la forma en la que trabajamos. Además de mejorar los procesos de recursos humanos y la toma de decisiones, tiene el potencial para cambiar la manera en la que se hace el trabajo y cómo se gestiona a los profesionales”. El 92% de los ejecutivos estadounidenses está de acuerdo en que las habilidades de las personas son más importantes que nunca. Esto significa que los empleos no desaparecerán necesariamente, pero sí cambiarán, al igual que las habilidades que se precisan para realizarlos.

Lo cierto es que los temores acerca del impacto de la IA generativa deberían ir por ahí... Por el camino de la adquisición de habilidades. Numerosos estudios concluyen que una mayoría creciente de profesionales se muestran realmente preocupados por que las habilidades que tienen actualmente pudieran correr el riesgo de ser reemplazadas por la inteligencia artificial.

Nueva empleabilidad

Hay que recordar que la medida de Ikea de usar la inteligencia artificial en 2021 para atender consultas de servicio al cliente pudo haber planteado



Aceptar que hay que aprender a usar la IA –sin oponerse a ella– ayudará a reinventar nuestro perfil y ser mejores profesionales.

do un problema a los empleados humanos que fueron desplazados por el robot.

Pero en vez de despedir a la gente, la compañía decidió volver a capacitar y redistribuir a más de 8.500 empleados del centro de llamadas. Y muchos comenzaron a trabajar como asesores de diseño de interiores.

Con esta estrategia de *reskilling* y movilidad interna, Ikea logró aumentar las ventas entre los compradores de la *Generación Z*. Y además demostró que es posible dar prioridad a la empleabilidad de manera estratégica, sobre todo en tiempos de una transformación tecnológica que afecta al empleo y a las profesiones.

Si bien la IA contribuyó a la pérdida de casi 4.000 puestos de trabajo en mercados como el estadounidense en mayo de 2023 –según datos de Challenger, Gray & Christmas– este ejemplo de Ikea demuestra que es posible evitar la automatización total.

También que cada vez más empresas son conscientes de que sus profesionales deben prepararse para trabajar en un entorno laboral invadido por la inteligencia artificial. Y cada vez más profesionales advierten la necesidad de contar con habilidades que les hagan aptos para una nueva forma de trabajar.

Deloitte Insights recuerda que la firma Cushman & Wakefield –primer asesor inmobiliario del mundo– se ha enfocado en cómo las habilidades adyacentes de quienes sirvieron en el Ejército –liderazgo, gestión de proyectos, ingeniería, mantenimiento de maquinaria o planificación estratégica– podrían aplicarse en una industria o en roles diferentes, reclutando a partir de un grupo de talentos que estaba infrautilizado. La conclusión de Deloitte es que “se debe reorientar el trabajo en torno a las personas que lo realizan y las habilidades necesarias para hacerlo –y la capacitación precisa– también

pueden aumentar la empleabilidad. Por ejemplo, identificar habilidades adyacentes o fundamentales de los trabajadores que son desplazados por la automatización o cuyos roles ya no son necesarios puede ayudar a las organizaciones a redistribuirlos en trabajos que se necesitan”.

Es evidente que algunos puestos de trabajo desaparecerán y que se crearán otros nuevos. Pero los empleos que requieren destreza manual repetitiva –es el caso de la construcción– probablemente estarán aislados de la automatización en un futuro más o menos previsible.

Impacto definitivo

Para Visier, “los empleos que entran dentro de la categoría de trabajos administrativos altamente cualificados no se eliminarán por completo, pero aun así se transformarán radicalmente”.

Aquí hay que añadir la curiosa conclusión de un infor-

me de McKinsey que asegura que “la IA generativa podría tener un mayor impacto en el lugar de trabajo en las personas con altos ingresos, y especialmente en los profesionales con conocimientos que trabajan en actividades que implican la toma de decisiones y la colaboración”.

Esta investigación subraya que, “la IA generativa y otras tecnologías tienen el potencial de automatizar actividades laborales que consumen entre el 60% y el 70% del tiempo de los empleados. En algún momento entre 2030 y 2060, la mitad de las actividades laborales actuales podrían automatizarse”.

Según esto, el foco pasa de la automatización de las actividades de trabajo físico a las tareas cognitivas que tienen que ver con la toma de decisiones o la colaboración. Para McKinsey, “la inteligencia artificial generativa tiene más impacto en el trabajo del conocimiento en ocupaciones y puestos con salarios y exigen-

EXIGENCIA

Cada vez más empresas se dan cuenta de que sus profesionales deben prepararse para trabajar en un **entorno laboral invadido** por la inteligencia artificial.

cias formativas más altos que en otros tipos de trabajo”. Así, la investigación de la consultora sitúa el impacto de la inteligencia artificial generativa en todos los sectores industriales, con la banca, la alta tecnología y las ciencias biológicas como foco del mayor impacto.

Es probable que los humanos sigan desempeñando funciones que requieran diseño de estrategias, como es el caso de la consultoría empresarial. Estas funciones no son inmunes a los impactos de la inteligencia artificial.

Un 'seguro' laboral

En todo caso, conviene recordar la opinión y predicciones de los expertos que auguran que todavía hay cosas que la inteligencia artificial no es capaz de hacer.

Básicamente, el ser humano no tiene competencia –por ahora– en aquellas tareas referidas a cualidades humanas, como la inteligencia emocional o el pensamiento innovador. Asumir roles profesionales centrados en esas habilidades es un seguro para reducir las posibilidades de ser reemplazado.

Martin Ford, el gurú autor de *Rule of the Robots: How Artificial Intelligence Will Transform Everything*, cree que quedan a salvo los trabajos genuinamente creativos, aunque esto no implica que todos los trabajos que se consideran creativos sean seguros. Ford adjudica cierta seguridad a algunos tipos de creatividad en la ciencia, la medicina o el derecho, disciplinas propias de profesionales cuyo trabajo consiste en crear una nueva estrategia legal o de negocios.

A salvo están también, según Ford, los trabajos que requieren relaciones interpersonales sofisticadas (enfermeras, consultores empresariales o periodistas de investigación), y los que exigen mucha movilidad, destreza y capacidad para resolver problemas en entornos impredecibles (electricistas, plomeros, o soldados).

Acceda al contenido completo en www.expansion/empleo